

JUAN C. MÉNDEZ ÁVALOS, FOTÓGRAFO DE LAS CALLES DE PUEBLA

Fernando Osorio Alarcón*

El fotógrafo poblano Juan Crisóstomo Méndez Ávalos (1885-1964) legó a los poblanos un acervo de más de nueve mil imágenes producto de cuarenta años de trabajo constante.

Juan Crisóstomo Méndez Ávalos nació en la ciudad de Puebla de Zaragoza el 12 de mayo de 1885. En aquellos años Puebla era una próspera ciudad comercial e industrial. El nacimiento de Juan Crisóstomo es contemporáneo al segundo periodo de gobierno del general Porfirio Díaz y a la invención de la placa fotográfica de gelatina seca (1888). Recibe su educación elemental en el Colegio de San Bernardino, institución católica en donde aprende gramática española, el idioma inglés, música, mecanografía y contabilidad. Posteriormente ingresa a la Escuela de Artes y Oficios en donde cursa dibujo

natural y arquitectónico y desarrolla su gusto por la arquitectura y el arte.

En 1900, a la edad de quince años, Méndez se emplea como aprendiz en la ferretería alemana Sommer & Herman, conocida por su amplio surtido de herramientas, novedades eléctricas, aparatos ópticos, fotográficos e industriales. En 1914, Méndez se convierte en el apoderado del empresario poblano Agustín Sánchez Antuñano, empleo que conservó gran parte de su vida y que le permitió dedicarse a la fotografía.¹ Su interés en la fotografía pudo haber surgido de dos fuentes: su trabajo en la ferretería alemana donde se distribuían los materiales fotográficos, y los cursos de fotografía en la Escuela de Artes y Oficios. Se puede inferir que su gusto por el dibujo y la arquitectura lo llevó a la adopción de un proceso iconográfico de registro y de

¹ Saúl Rodríguez Fuentes, "Apuntes y notas biográficas sobre Juan C. Méndez Ávalos" (no publicados). Entrevistas con Adalberto Luyando y Desiderio Xochitiotzin en torno al fotógrafo.

expresión artística como es la fotografía, exactamente en el momento en que el proceso fotográfico de la gelatina seca sobre películas flexibles alcanzaba su máxima popularidad.

Juan Méndez nunca abrió estudio fotográfico comercial alguno, ni vivió de hacer fotografía; en cambio, trabajó en el laboratorio y en el estudio particular que montó en su casa seguramente hacia los últimos años de la Revolución Mexicana. Hasta el momento no se conoce fotografía de Méndez sobre este hecho histórico. Promovió y fundó el primer club fotográfico en Puebla (1952)² y trabajó y fue amigo de fotógrafos establecidos como Joaquín Bianchini, Mariano Tagle, Josaphat Martínez Robles y Carlos Rivero. Cultivó la amistad de coleccionistas de arte, anticuarios, eruditos, intelectuales y pintores poblanos. Su personalidad de finas maneras, educada, distinguida y elegante le abrió las puertas de viejas casonas y palacetes, conventos y sacristías en donde realizó gran parte de su trabajo fotográfico. Además, realizó por encargo fotografías de importantes pinturas poblanas civiles

y religiosas, fotografió a sus amigos y familiares en fechas conmemorativas, tal como lo escribió en sus diarios de trabajo y listados del acervo. En esa misma documentación quedaron plasmados los nombres de las damas y artistas que le sirvieron de modelos para sus imágenes eróticas e íntimas de particular estilo.

Juan C. Méndez se casó con Ana María de la Torre y procrearon tres hijos: Juan, Ana y José Luis, los tres ya finados. Ana Méndez de la Torre, maestra de profesión, se casó con el profesor Mariano Anaya; estos últimos cuidaron de don Juan y su colección hasta su muerte en 1964. Juan Crisóstomo Méndez Ávalos está enterrado en el panteón Francés de la ciudad de Puebla.

El cariño por su ciudad natal y su apego a la arquitectura barroca y manierista que distingue a la Angelópolis, condujo a Juan C. Méndez a documentar en imágenes de gran formato y en vistas estereoscópicas las calles, plazas, balcones, fachadas de iglesias, conventos y edificios coloniales, patios y traspatios de viejas y enormes casonas, escaleras y detalles de arcos, portales, fuentes y

² *Idem.*

corredores, paisajes que dan fe de la traza urbana y del entorno de la ciudad. Méndez fotografió muchos de los monumentos arquitectónicos que el infortunio y la negligencia han desaparecido para siempre.

La Colección Juan C. Méndez fue adquirida por el gobierno del estado de Puebla en 1979 y pasó a formar parte de los acervos de la Casa de Cultura de Puebla en 1980, cuando los negativos, impresiones sobre papel de fibra, álbumes, vistas estereoscópicas y parte del equipo fotográfico quedaron ubicados en los antiguos edificios de los colegios palafoxianos. Méndez cuidó y relacionó sus imágenes con gran dedicación, tarea continuada por su hija, la profesora Ana Méndez de la Torre, y por su yerno, el profesor Mariano Anaya. El impresionante esmero invertido en esta tarea nos permite inferir que el autor de las imágenes sabía bien del valor documental, histórico e iconográfico de su trabajo, tanto para su momento como para el futuro: para 1934, Méndez había publicado un buen número de fotografías sobre Puebla en el libro de Hugo Leitch *Las calles de Puebla*, posiblemente una

de las obras de consulta más importantes sobre la historia de la Angelópolis.

La colección Juan C. Méndez tiene diversos valores: en primer lugar, es el único acervo fotográfico de su tipo que se encuentra en manos públicas; en segundo término, el longevo, constante y cuantioso trabajo de Méndez sobre la ciudad de Puebla y su entorno urbano hacen de la colección una fuente muy importante para la documentación visual de la historia de la arquitectura poblana; por último, el conjunto del trabajo individual de un profesional de la fotografía constituye un bastión para la historia regional en general y para la historia local de la fotografía en lo particular.

El acervo fotográfico de Juan C. Méndez está formado por más de nueve mil ejemplares, gran parte de estas imágenes están en grandes formatos profesionales (película en hojas de 5 x 7, 4 x 5 pulgadas, postal y placa imperial), todos en blanco y negro. Cabe resaltar la existencia de cinco mil negativos estereoscópicos en película delgada en nitrato de celulosa de 4 x 10 cm del tipo *Richard*[™] francés que acompañan a más de dos mil positivos del mismo formato pero sobre

vidrio, casi todos entonados y virados. Estas últimas imágenes denotan el alto nivel y la exigente calidad técnica alcanzada por Méndez, pero también su intención plástica y documental de plasmar en un formato tridimensional los espacios arquitectónicos interiores o exteriores. En cuanto a las impresiones sobre papel, Méndez gustaba de jugar con cierto *pictorialismo* fotográfico. Hay una serie de cien imágenes originales en blanco y negro que fueron coloreadas íntegramente a mano con acuarelas y al pastel. Junto a estas imágenes hay otro centenar de ejercicios y copias de trabajo y ensayo no terminados que constituyen un conjunto de estudio por explorarse. Hasta qué punto Méndez recurre a esas técnicas de manipulación de la imagen por interés visual y documental o por mera intención estética, es aún sugerente.

El estado de conservación de este acervo es un punto de capital importancia. Para ello se ha realizado un diagnóstico de la estabilidad de los soportes de acetato de celulosa, efectuado

entre 1995 y 1996.³ El diagnóstico arrojó resultados que requieren de atención inmediata. Tal es el caso de los negativos de 5 x 7 pulgadas en acetato de celulosa que presentan una acidificación considerable del soporte. La acidificación del acetato destruye su estructura molecular. Cuando este tipo de celulosa alcanza cierto grado de acidez, se inicia su deterioro de manera autocatalítica e irreversible.

Un deterioro similar presenta la serie de más de mil negativos tamaño postal sobre nitrato de celulosa que se encontró almacenada en un álbum confeccionado con papel ácido de baja calidad. En los dos casos anteriores es prioritaria la duplicación de los negativos aplicando procesos muy finos de restauración óptica para imágenes que presentan densidades degradadas.

Con nuevas técnicas y herramientas para la preservación fotográfica, fue estudiado el comportamiento de la temperatura y la humedad relativa en la bóveda de almacenamiento.⁴ En este punto se

³ Para determinar el nivel de la acidez presente en los negativos se utilizaron los detectores de acidez A-D Strips™ desarrollados por el Instituto de Permanencia de la Imagen del Instituto Tecnológico de Rochester, Nueva York.

⁴ Reilly, J, Nishimura, D. Et Zinn, E., *New Tools for Preservation Assessing Long Term Environmental*

reporta necesario reforzar la infraestructura de la unidad de aire acondicionado para mantener de manera constante y por debajo de 45% a la humedad relativa,⁵ y por debajo de los 18 grados Celsius a la temperatura. Mientras los materiales fotográficos se mantengan en un ambiente seco y frío, los procesos de deterioro se retardarán y su efecto se reduce considerablemente, lo que incide en la longevidad de las imágenes.

Desde 1994, la Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Puebla, a través del programa Apología de la Fototeca Juan C. Méndez, dotó de un espacio físico propio y permanente al acervo. Así se dio inicio a las tareas de preservación de esta colección. Éstas apuntan hacia un programa integral de conservación, producto final y consecuente del diagnóstico antes citado, y que contempla acciones de administración y organización de la colección, registro e inventario, estabilización, conservación

—y en su caso restauración óptica—, identificación y catalogación, diseño de políticas de acceso y difusión, así como continuación de líneas de investigación sobre los contenidos, temas y estilos fotográficos del acervo Méndez.

De esta manera, el rescate y preservación de la colección incidirá en la cultura de la conservación no sólo por las imágenes que la forman, sino por el valor documental y estético que representa la fotografía arquitectónica cuya práctica le tomó a Juan Méndez cuarenta años de vida y de pasión.

La Fototeca Juan C. Méndez en Puebla constituye un eslabón más en el rescate del acervo medular que le da forma y en otros conjuntos de imágenes fotográficas significativas para la región. Como fototeca regional incidirá en la práctica, la educación y diseminación de la conservación de la fotografía y en la investigación histórica de la fotografía en Puebla.

* Maestro en ciencias y artes de la imagen y diplomado en conservación fotográfica, es asesor de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia (INAH) y miembro del Consejo Consultivo para el Sistema Nacional de Fototecas del INAH.

Effects on Library and Archives Collections, The Commission on Preservation and Access Et Image Permanence Institute (RIT), Washington, D.C., November 1995.

⁵ Ver Fernando Osorio Alarcón, *A Conservation Plan for the Juan C. Méndez Photographic Collection*, thesis report, Rochester Institute of Technology, May 1996.